

Regreso a Dios

Vuélvete a mí, pues yo te he rescatado.

Isaías 44, 22

Para los padres de familia

En la lección 13, su hijo(a) aprendió lo siguiente:

- Los profetas ofrecen imágenes de la esperanza en la vida nueva.
- A los cristianos se les llama a participar en la obra reconciliadora de Dios.
- El Espíritu de Dios ilumina y fortalece al pueblo de Dios.

El Exilio y el cautiverio de Babilonia fueron una crisis enorme en la historia del pueblo de Israel. Estos acontecimientos pusieron en duda las promesas que Dios había hecho a Abraham, a Moisés y a David. De no haber sido por la prédica de los profetas, el Exilio podría haber causado la total ruptura de la comunidad. A los profetas les correspondió la interpretación de estos acontecimientos como un juicio de Dios a la infidelidad del reino de Judá y fue por medio de los profetas que Dios ofreció a las personas la esperanza de un futuro nuevo cuando se arrepintieran y regresaran a su Dios. El regreso a la tierra no habría sido suficiente en sí mismo para curar la ruptura que el Exilio produjo. Eran necesarios el arrepentimiento y una transformación del corazón para que las personas pudieran empezar una relación nueva con Dios. Por lo tanto el Exilio y el cautiverio se transformaron en un momento de conversión y reconciliación, en el que las promesas de Dios a las personas volvieron a florecer.

Con su hijo(a)

1. ¿En qué momento de su vida se ha sentido usted en exilio? Explíquelo a su hijo(a) en sus propias palabras la pregunta y compartan sus respuestas.
2. Invite a su hijo(a) a que haga un pacto con sus amigos para que traten a todos por igual. Serán más felices cuando hagan esto.
3. El Espíritu de Dios está vivo en la familia. ¡Celebren esto! Preparen juntos una cena especial y decoren la mesa. Inviten a todos a hacer una oración especial antes de comer.
4. Lean juntos la historia de san Felipe Neri.



Abuelita dice...

Dios es fiel, nunca nos abandona.